

MUJERES DE LA ESCENA

La América de Susan Sontag

MICHELLE PRAIN

Susan Sontag es una mujer de apariencia imponente: delgada y morena, dotada de la cabellera negra y lisa más vigorosa y abundante que comunitaria, se dejó una melena totalmente blanca a un lado, lo que llama la atención sobre la inteligencia que tiene y en esa caricia dura, sobre la estética desacatada de su sombra que uno tiene la impresión que mantiene como ferviente para que la ilumine". Así describió José Jiménez a la famosa escritora en este ensayo estadounidense en 1983, luego de haberla visto en la Feria Internacional de Libro de Buenos Aires.

Aun que no tuvo la mejor de las impresiones respecto a su conferencia, el autor de *Coronado* no dejó de elegir en esa oportunidad a esta brillante mujer de "inteligencia acreditada, siempre la primera en todo", ciertas cosas que luego se transformaron en tendencias o curiosos del gusto, del pensamiento y de la moda de Nueva York". Además de ser una escocesa nata, autora de novelas como *El amante del volcán* (1992) y de relatos —*Yo, etérea* (1979)—, es indudable su influencia en la intelectualidad norteamericana desde que escribió *Contar la interpretación* en 1966 su primer gran libro de ensayos, seguido luego por *Sobre la fotografía* (1977), *La enfermedad y sus metáforas* (1978), *Bajo el signo de Saturno* (1980), *El Sida y sus metáforas* (1989), entre otros tantos.

Además, su voz no ha dejado de ser escuchada, al ser opinada en el debate de tener peso con medio de periodistas artículos que muchas veces cuestionan los lugares comunes estadounidenses, veta cultiva que le viene de la infancia. Hija de Jack Rosenthal, comerciante polaco nacido en Cracovia, y Mildred Jacobson, ambos de familia judía, Susan Sontag (Manhattan, 1933) pasó a su padre al los cinco años, lista sumida a la indiferencia de su madre, quien luego de bautizarse con sus dos hijos a Tucson se volvió a casar con el capitán Nathan Sontag, hermano de Montague y autor de *La democracia en América*, y de Charles Fiterman, uno de los representantes del socialismo utópico que formó la formación de varias comunidades jóvenes en Estados Unidos. A Estados Unidos migraron entonces enormes contingentes llevando europeos llenos de sufriente y se inauguró el ferrocarril al salvaje Oeste. Entonces, Maryna corría a su arribada a espaldas al conde Bogdan Dombrowski, a su hijo Piotr, a Rywka, el joven mercader enamorado por su figura, y al resto de su séquito de amigos para que la sigan en su sueño de instalarse en

La última novela de la reconocida escritora norteamericana, que también ha hecho teatro, se inspira en el viaje de la actriz polaca Helena Modrzejowska, su familia y amigos a California en 1876, cuando "América" representaba la tierra de las utopías.

tag (Círculo 2002). A los 14 años, como editora del periódico escolar, ya escribió ensayos sobre política (desplazando la historia anticapitalista) y vida académica, además de críticas poéticas.

Re agudiza, vislumbrando lo que hasta entonces, más apreciado de ver lo que otros no ven, se manifiesta también en la pasión de Sontag por el cine y el teatro, temas que conocen como crónica y documental tanto en Estados Unidos como en Europa, y por lo fotográfico, sobre la cual ha teorizado largamente. De hecho, en 1993, dirigió en Sanjuise la obra de Samuel Beckett *Peregrino a Godot*, interpretada por actores serios y bárbaros, demostrando valientemente el poder del arte y de la civilización en medio de una guerra que tenía a Yugoslavia sumida en la desesperanza. Lo increíble es ver que el amor por el teatro y por la fotografía se refleja en su última novela, *En América* (National Book Award en la categoría ficción, 2000), edición publicada en español por Alfaquena, que incluye reflexiones sobre cada dos formas de ver a través de los personajes femeninos

El sueño americano

1876. Muchos enigmas de la vida Europea veían en Estados Unidos no sólo oportunidades, sino el conocimiento de cero. Maryna Zalewska quería dejarlo todo: su casa, su fama, el éxito como la actriz más famosa de la infanta Florida... En el ambiente circulaban las ideas de Aleksander Kozelewski (1803-1839), banquero de Montague y autor de *La democracia en América*, y de Charles Fiterman, uno de los representantes del socialismo utópico que formó la formación de varias comunidades jóvenes en Estados Unidos. A Estados Unidos migraron entonces enormes contingentes llevando europeos llenos de sufriente y se inauguró el ferrocarril al salvaje Oeste. Entonces, Maryna corría a su arribada a espaldas al conde Bogdan Dombrowski, a su hijo Piotr, a Rywka, el joven mercader enamorado por su figura, y al resto de su séquito de amigos para que la sigan en su sueño de instalarse en



California y constituir una comunidad agrícola

Para la experiencia comunitaria que vivieron estos polacos, varióce el os justos, en el poblado de Anaheim, fundado por colonos alemanes que trabajaban la tierra, sería muy distinta a la que habían experimentado en Polonia, probablemente en Pszczyna, pueblo donde solía refugiarse a diario en sus vacaciones, experimentando pasajeramente la miseria y la vida rural. La precariedad de medios para la que eran sujetos estaba acostumbrados al hilo, los problemas

sociales y promocionaba Nueva York y las grandes interacciones, con un éxito rotundo y definitivo, llegando a rivalizar con la gloriosa Sarah Bernhardt.

Como la misma Sontag lo señala en su libro, *En América* se basa en la memoria viva de una ciudad norteamericana de la época europea, Helena Modrzejowska, la más célebre de las actrices polacas, quien emigró a Estados Unidos en 1876 acompañada por su marido, el Conde Karol Chęciński; su hijo Rudolph el Joven, Henryk Śleszyński, escritor de *Quo vadis*, y algunos amigos, quienes efectivamente estuvieron en Anaheim antes de que ella iniciara su carrera en Nueva York como Helena Modrzejewska.

La autora aprovecha este hecho histórico y el fascinante ambiente de la época para novelar: los problemas de Cracovia, tierra de Maryna, opinaba por razones alemanas y austriacas, los viajes en transatlánticos en busca de una nueva vida, el "encocarill" como medio de conquista, el "turismo americano" lleno de slogan que en nuestros días parecen frívilos, vendrán las presentaciones en la efici-

encia y promoción. Nueva York y las grandes interacciones, con un éxito rotundo y definitivo, llegando a rivalizar con la gloriosa Sarah Bernhardt.

Como la misma Sontag lo señala en su libro, *En América* se basa en la memoria viva de una ciudad norteamericana de la época europea, Helena Modrzejowska, la más célebre de las actrices polacas, quien emigró a Estados Unidos en 1876 acompañada por su marido, el Conde Karol Chęciński; su hijo Rudolph el Joven, Henryk Śleszyński, escritor de *Quo vadis*, y algunos amigos, quienes efectivamente estuvieron en Anaheim antes de que ella iniciara su carrera en Nueva York como Helena Modrzejewska.

El juego narrativo con que se inicia *En América* engancha esta historia entre historia y novela, memoria e imaginación, recuerdo y ficción. En el capítulo "Génova", antes de que la historia se desarrolle, cuando el personaje anónimo observa desde afuera una fiesta en que se encuentran estos notables pintores (y Susan Sontag tenía antepasados polacos), ella comenta que llaman a la risa que es común a todos: Helena y también Maryna... Dijo, como cada uno de nosotros, lecturas atrapadas en la novela o esperanzas de una escena dramática o de una fotografía, y como la propia Sontag, se distrae en reflexionar la vida y el destino de sus personajes.

La América de Susan Sontag [artículo] Michelle Prain.

Libros y documentos

AUTORÍA

Prain, Michelle

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La América de Susan Sontag [artículo] Michelle Prain. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile